



EL ALMA, ANHELO HACIA LA LUZ

KARMA, INFIERNO, PODERES SOBRENATURALES Y SANACION

11

**Todas las cosas en el universo son el fruto de una Ley Justa,
la Ley de la Causalidad,
la Ley de Causa y Efecto,
la Ley del Karma.**

- Dhammapada de Gautama Buda

Karma es una palabra que se escucha con mucha frecuencia por estos días pero en el mejor de los casos, el entendimiento promedio de su principio inmutable es casual. La ley del karma o de acción y reacción, juega un papel importante en la evolución y transferencia de la vida. Los karmas han sido clasificados por los Santos de Sant Mat en tres categorías distintas:

Sanchit: Es el depósito de los karmas generados durante las innumerables encarnaciones del pasado desconocido.

Pralabdha: Suerte o destino, o esa porción del *sanchit* [depósito de karmas] que constituye nuestra existencia presente y de la cual no hay escapatoria, aunque podamos desearlo o intentarlo.

Kriyaman: Son los karmas que desarrollamos en nuestra vida presente como agentes libres y los cuales construyen o estropean nuestro futuro¹.

Cuando uno es iniciado en la ciencia de la espiritualidad interna por un Adepto totalmente competente, la forma radiante del Gurú se establece en el tercer ojo del estudiante, el asiento del alma, localizado en medio y detrás de las dos cejas. A medida que uno desarrolla destreza y receptividad en la práctica espiritual, esta forma empieza a aparecer como visiones reales internas, sin ninguna visualización o imaginación (De hecho, en Sant Mat se disuade la imaginación o visualización, ya que *Dios es aquel que*

KARMA, INFIERNO, PODERES SOBRENATURALES Y SANACION

viene por Sí mismo). Existen muchos ejemplos en los que esta forma radiante se aparece al buscador mucho antes de conocer al Maestro físico. Sant Kirpal Singh se refiere a esto y a otras dimensiones de gracia espiritual como el *Poder de Dios o Poder Maestro* que comienza el proceso de guiar al iniciado tanto en el presente como en el futuro, mientras se liquidan las viejas deudas kármicas.

Los *pralabdha* karmas o karmas del destino que dieron lugar a la presente existencia y que gobiernan los eventos principales tales como el nacimiento, el intelecto, la salud, la enfermedad, la riqueza, la pobreza, la posición social, el matrimonio, los hijos, la fama, la ignominia, etc., no son tocados y cuando se cumplen, el individuo no tiene otra elección que dejar este mundo en el momento de la muerte, para deambular como un espíritu desencarnado en el plano astral y luego ser juzgado por Dharam Rai (el señor de la muerte), quién asigna recompensas y castigos de acuerdo a las acciones pasadas y deseos por cumplir. Eventualmente, el alma es forzada a volver a entrar al plano físico a través del vientre (animal, humano u otro). El trauma del nacimiento borra el recuerdo de las vidas pasadas y en la mayoría de los casos, el *jiva* (alma encarnada) vive sus días en un estado de ignorancia espiritual.

Las almas de aquellos afortunados de haber encontrado la protección e iniciación de un Maestro *liberado* calificado, también abandonan el cuerpo en el momento fijado, pero ya se han empezado a familiarizar con el viaje espiritual a través de la práctica espiritual. Quizá lo más importante es que una vez liberado de las ataduras del cuerpo terrenal y de los deseos sensuales, las almas de los iniciados son protegidas de Dharam Rai y no están sujetas a la transmigración en las formas más bajas (infrahumanas), sino que son llevadas a las regiones espirituales superiores, como lo ameritó su conducta, devoción y práctica. Desde los planos internos, tales almas se desarrollan y felizmente regresan a su Hogar Original, para nunca regresar al plano de las tristezas y alegrías efímeras, de la justicia severa, la decadencia, la muerte y la relatividad. En donde todavía predominan los deseos mundanos no cumplidos, o queda por resolver algún residuo del dar y recibir, el iniciado vuelve a nacer en una familia apropiada y en circunstancias favorables al desarrollo espiritual. La liberación se asegura en cuatro vidas, pero el Maestro exhorta, “¿Cuatro vidas? ¡Porqué no hacerlo en esta misma vida!”. Y, “en esta forma humana podemos progresar cien veces más rápido que después de la muerte física, por tanto, a la ocasión la pintan calva!”.

Los Maestros han dicho que si uno desea probar este proceso de felicidad y transición consciente, vayamos y sentémonos a la cabecera de cualquier discípulo devoto en el momento de la muerte. Entonces puede decirse, como se dijo en la época de Jesús y sus iniciados:

Oh muerte, ¿dónde está tu lanza? Oh tumba, ¿dónde está tu victoria?

Gurú Arjan canta en el Adi Granth:

Anand payee meri ma, Sataguru mai payaa...

***Oh madre mía, estoy en éxtasis,
Porque al fin me he encontrado con el Verdadero Gurú.***

Mientras que el karma *pralabdha* o destino y las limitaciones y mortalidad del cuerpo se aplica a todos aquellos que vienen a este mundo, en el caso de los iniciados de un Adepto realizado en Dios, se les reduce considerablemente la severidad y la duración como una simple herida o una enfermedad, que de otro modo serían algo mucho más grave. En este contexto, los Maestros han descrito la mitigación en punjabi, “*Sooli ka kanda, hogia*” (“*Un pinchazo por la horca*”).

La formación del karma diario o *kriyaman* se reduce cultivando las virtudes éticas, haciendo la introspección, el *simran*, asistiendo al satsang, practicando la meditación, la devoción espiritual y las buenas acciones. Nuestras acciones, seamos o no conscientes de ellas, nos conducen hacia consecuencias inevitables, excepto en casos aislados de intercesión. De acuerdo con los Adeptos, la proporción entre lo *predestinado* y el *libre albedrío* es aproximadamente setenta y cinco a veinticinco por ciento. Dedicar un tiempo regular a la práctica de la meditación lleva gradualmente a una gran felicidad y experiencia divina, mientras que borra muchas deudas. Por esto, desde tiempos inmemoriales los Maestros han aconsejado el diezmo del diez por ciento, por ejemplo: la porción desinteresada que constituye el diezmo de las ganancias honestas al servicio de la humanidad y del Creador, ya que este remueve cualquier veneno de nuestras ganancias y expande el corazón; más importante, el diezmo del diez por ciento se extiende a la meditación. El diez por ciento de veinticuatro horas son aproximadamente dos horas y media, las primeras horas de la mañana son las más propicias. No es un hábito fácil de empezar y mantener, pero una vez logrado, produce una transformación maravillosa. La meditación en la Luz y el Sonido cósmico, cuando se asocia con la realización de servicio desinteresado a los demás, purifica el alma y produce el fruto de la grandeza.

Con frecuencia, Sant Kirpal Singh Ji era víctima de una misteriosa fiebre, después de dar las iniciaciones, con una disposición como la de Cristo o Buda. El Maestro asume las cargas kármicas de muchas vidas de sus iniciados, quemándolas en el fuego abstracto del Naam.

Algunas veces, ellos asumen los karmas y sufren en silencio sin quejarse. Así como misteriosa y repentinamente los síntomas de una enfermedad se pueden manifestar en el cuerpo de un Santo, de la misma manera desaparecen cuando la deuda ha sido pagada. Si los sanchit karmas no fueran asumidos, no habría forma de que el jiva o alma individual quedara completamente libre. La inmutable ley de la justicia, que interminablemente siembra y cosecha, que hace que uno nazca, muera y reencarne indefinidamente,

KARMA, INFIERNO, PODERES SOBRENATURALES Y SANACION

conocida también como *La Rueda de la Vida*, es burlada a través de un Intercesor, quien representa el aspecto misericordioso y bondadoso de lo Divino.

Baba Sawan Singh Ji ha dicho en una carta al doctor y a la señora Brock, sus primeros discípulos occidentales:

Ninguna iniciación es posible sin el pago de la deuda kármica. La gente puede estar pensando que los Santos llevan una vida fácil. Que tienen multitudes de seguidores y esto y lo otro. Sin embargo, el deber del Santo es el más difícil, su responsabilidad es mayor y más pesada que la del capitán de un barco en medio de una tormenta. Este mar tiene fondo y playas, pero compárenlo con el mar de la existencia a través del cual los Santos guían al alma y la funden con el Uno. Entre más elevada es su alma, mejor es su servicio. No hay duda que muchos falsos, con vestimenta de Santos han hecho enorme daño, pero así también sucede en otros caminos de la vida...²

En algunas ocasiones, los Santos pueden ser llamados a hacer un sacrificio extremo en las manos de fanáticos ortodoxos o políticos intrigantes completamente ignorantes de su genuina estatura espiritual, tal como les sucedió a Baha'u'llah, Cristo, Gurú Arjan, Tegh Bahadur, Mansur, Milarepa, Shams Tabriz y otros. Una conciencia libre de las restricciones del dolor, miedo, ira o castigo es capaz de bendecir con calma incluso a sus verdugos, como lo hizo Jesús cuando oró por sus torturadores, "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Gurú Arjan, cuando estaba siendo torturado y quemado vivo, dijo, "***Dulce es Tu Voluntad***".

La siguiente historia de la vida de Baba Jaimal Singh ilustra la naturaleza compasiva de los Santos:

Moti Ram y Baba Ji:

Una vez, cuando Baba Ji estaba en Ambala (en 1885 aproximadamente), un buscador llamado Hukam Singh aplicó para la iniciación. Este buscador era amigo de un discípulo devoto, Moti Ram, un sastre que trabajaba para el régimen británico instalado allí. Baba Ji se rehusó a conceder su pedido. Hukam Singh se acercó a su amigo quién a su vez se acercó a Baba Ji pero en vano. El sabio dijo, "Él todavía no está listo para el Sendero"; sin embargo, Moti Ram no aceptaba excusas. Él suplicó una y otra vez por el caso de su amigo.

"Te lo he dicho antes: sus karmas no lo permiten. ¿Por tanto, qué puedo hacer al respecto?"

"Santo, con más razón deberías tener piedad por él, porque si tú no la tienes, entonces ¿quién la tendrá?"

KARMA, INFIERNO, PODERES SOBRENATURALES Y SANACION

“Moti Ram, no me presiones más. Preferiría iniciar a otras cuatrocientas personas en lugar de tu amigo”.

Un Santo no puede rehusar a un discípulo devoto por mucho tiempo y hasta podría pasar a través del fuego por su bien. Cuando Moti Ram lo presionó reiteradamente, él (Baba Ji) cedió diciendo, “Pero tan pronto haya iniciado a tu amigo, no me quedaré más tiempo aquí, sino que me iré derecho a casa”. Fiel a su palabra, tan pronto terminó las instrucciones, Baba Ji empacó sus escasas pertenencias y se dirigió a Beas. A todo aquel que expresó el deseo de seguirlo, se le dijo que viniera dos semanas más tarde.

Al llegar a su refugio, Baba Ji cayó en cama y cuando los visitantes locales venían a verlo, se consternaban porque lo encontraban en las garras una fiebre mortal. Se envió por médicos y medicinas pero Baba Ji no tomaba nada. Unas dos semanas después, la fiebre cedió y cuando Moti Ram recibió la noticia se apresuró a visitarlo y pedirle perdón, “Señor, si sólo hubiera sabido lo que esto iba a significar para tí, por el reino de los tres mundos, no te habría presionado para que iniciaras a mi amigo”.

Baba Ji estaba comunicativo y reveló, “Los karmas de Hukam Singh eran tan severos, que si no es por la intercesión, durante las próximas siete vidas él habría pasado por las pruebas y sufrimientos más terribles”.

Moti Ram agradeció humildemente por su inconmensurable gracia, pero Baba Ji fiel a su humildad innata simplemente contestó, “Tal fue la Voluntad del Señor”³.

Infierno Astral. Al poco tiempo de haber llegado al ashram, se formó un forúnculo en mi oído izquierdo. El dolor era insoportable, pero luchaba para aceptarlo como un regalo, como una oportunidad para pagar algo de la vieja y horrible deuda kármica. Lo que parecía intensificar el sufrimiento era un constante sonido interno, muy fuerte, el cual venía del lado izquierdo de mi cabeza. Sin elección al respecto, fui incapaz de escapar a su gran intensidad aunque era consciente de la recomendación que a menudo hacía el Maestro de no escuchar los sonidos internos del lado izquierdo ya que ellos se originan en el Poder Negativo o *Kal* y como tal degradan al alma. Solamente los sonidos internos provenientes del lado derecho y de arriba emanan del polo Positivo o *Dayal* (*El Misericordioso*), la corriente que lleva al alma de regreso a su Fuente, su centro y Unidad. Por más que lo intenté, el sonido del lado izquierdo prevaleció y fui incapaz de informarle sobre mi condición al Maestro físico.



Laguna Estigia por Gustave Doré

Durante la segunda noche de mi constante agonía, la cual aumentaba progresivamente, tuve una increíble excursión a un infierno astral. En el pasado, frecuentemente me preguntaba si “el infierno” era solamente un cuento de hadas, una creación para asustar a la gente para que se comportara en una forma socialmente aceptable o una metáfora para los sufrimientos de este mundo físico. En realidad, los fundadores de las religiones más importantes se referían tanto al infierno o infiernos, como también a un paraíso o paraísos. Los Maestros en la tradición de Sant Mat enseñan que los cielos e infiernos astrales en realidad existen como una morada temporal del espíritu incorpóreo, donde se juzga y cosecha el fruto de los buenos y los malos karmas. Una vez que las cuentas son ajustadas, las almas regresan a una nueva encarnación en el plano físico, para sembrar y cosechar de nuevo. Las cadenas de hierro forjadas por las malas acciones y las cadenas de oro tejidas con las buenas, atan al alma y perpetúan la existencia en la rueda de la transmigración, llamada en la literatura de los Santos como *Chaurasi Lakh*, o Rueda de los Ochenta y Cuatro (8.4 millones de especies). El objetivo del buscador es cesar el sufrimiento, salir de la Rueda y servir. Quién está atado no puede remover las cadenas de los demás.

En mi extraña experiencia, el Maestro me permitió entrar al infierno astral y verlo desde una posición estratégica y segura. Allí, podía ver una gran cantidad de almas, básicamente en la forma humana, sufriendo en un intenso fuego y con angustia, algunas estaban sumergidas en ardientes lagos, mientras que otras se encontraban en lugares de

indecible porquería y degradación. Algunas gemían, muchas gritaban pidiendo ayuda. El Maestro me protegió dentro de una burbuja impenetrable, donde era ajeno al calor, al sufrimiento y al hedor del lugar. Vi, que en verdad el infierno existe y que ciertas almas son enviadas allí a pagar sus grandes crímenes y fechorías. Afortunadamente no es un lugar o condición permanente. Una vez que la carga kármica es pagada o expiada, tales almas atribuladas son liberadas para que busquen un camino más noble y elevado en su evolución ética y espiritual y un nuevo ciclo de encarnaciones.

Cuando regresé de ese infierno surrealista, tuve que enfrentar mi propio infierno físico, en la forma de un dolor de oído que se intensificaba cada vez más. Cuando el dolor alcanzó proporciones insoportables, arrastré mi cuerpo con grilletes y cadena hasta la casa del Maestro. Como era después de la medianoche, no quise molestarlo y decidí devolverme. Había estado tomando un remedio homeopático que me dio el doctor Moolraj, pero sin ningún efecto aparente. Poco después de regresar tambaleándome a mi habitación y cámara de tortura, sentí en mi cabeza algo parecido a un cañonazo. El forúnculo se había reventado y comenzó a drenar sangre y pus que mojó dos toallas en pocas horas.

A las 7:00 a.m., de nuevo el dolor alcanzó un punto culminante. En mi desesperación, de nuevo arrastré este cuerpo hasta la casa del Maestro y pregunté si podía verlo. Edna parada en la puerta comentó, “¡Tienes una cara...!” El Maestro estaba sentado sobre su cama con las piernas cruzadas, me saludó con la cabeza y preguntó, “¿Por qué no viniste antes?”. “No quería molestarlo”, le dije. “No es cuestión de molestar, hummm...”.

El Maestro buscó su estuche negro de medicinas (del tamaño de dos maletines de mano aproximadamente) y miró como entre unos cien frascos de vidrio pequeños de remedios homeopáticos (Él era un homeópata experto). Después de un momento, encontró una tableta grande como una aspirina, la agitó en su mano, la miró atentamente por unos momentos y me preguntó, “¿Te gustaría?”. Todavía con gran dolor y apretando una toalla ensangrentada contra mi oído izquierdo, lentamente moví la cabeza en señal de aceptación y abrí mi boca, mientras él colocaba la pastilla en mi lengua. De inmediato desapareció todo el dolor y la hemorragia cesó. De corazón le agradecí, pero el Maestro no aceptaba créditos para sí mismo y humildemente lo concedió a la medicina.

Le pregunté, “¿A quién le ora cuando siente dolor?”. Señalando su tercer ojo, entre las cejas, respondió, “**Me dirijo a mi Ser Superior**”.

“¿Es el Ser Superior nuestro propio Satgurú?”.

“**¡El Ser Superior es Dios!**”. Respondió enfáticamente. “Mira, algunas veces el dolor se presenta aún a los Maestros” y agregó, “Fue la medicina homeopática que tomaste antes, la que hizo crecer el forúnculo. En el futuro, ven a mí con mayor prontitud”.

Me incliné ante aquel que me dio alivio. ¿Cuántos horribles karmas habían sido lavados?

Oh mente, da siempre gracias por la adversidad,

porque los problemas son regalos de absolución disfrazados.

Siddhis (poderes sobrenaturales): Los Maestros tienen todos los poderes, pero generalmente estos permanecen en reserva. Cada vez que los Santos emplean los poderes espirituales, lo hacen en ocasiones excepcionales y sólo para salvar, ayudar o despertar al buscador o discípulo. La habilidad para hacer milagros no es señal de un verdadero Maestro y se considera un poder inferior que obstaculiza el progreso interno.

Aquí, es necesario hacer una advertencia con respecto a riddhis y siddhis, o los poderes sobrenaturales que uno adquiere a menudo con la práctica de la disciplina del yoga. Ellos deben ser escrupulosamente evitados, porque son obstáculos en el camino del verdadero progreso espiritual y del logro de la realización de sí mismo y de Dios... Estas tentaciones lo asaltan a uno durante la segunda etapa del viaje, pero está comprobado que no le ayudan a quién se adhiere al Sendero, y permanece firme y categórico en su sadhana (práctica espiritual)⁴.

Yo había escuchado por casualidad al Maestro afirmando claramente, “Aquellos que buscan milagros no son verdaderos buscadores”, mientras agregaba la siguiente cita Bíblica, “*Primero busca el reino de los cielos y todo lo demás te será dado*”. En una ocasión, el Maestro se enteró de que uno de sus iniciados más antiguos dominaba los poderes inferiores con la ayuda de mantras, entonces le escribió una nota para felicitarlo ¡por haber retrocedido de la universidad a la escuela primaria! Cuando el iniciado recibió la irónica reprimenda, se llenó de remordimiento y abandonó sus juegos con esas prácticas.



**¿CÓMO TE CONVERTIRÁS EN
UN ESPEJO LIMPIO,
SI TE MOLESTA SER LIMPIADO?**

- Rumi

Coronas Angelicales por Gustave Doré

Sanación Espiritual: Relacionado con los *riddhis* y los *siddhis* está el tema de la sanación espiritual, ampliamente acogida por los numerosos entusiastas de la Nueva Era, las sociedades ocultas y varios grupos religiosos de corrientes dominantes. Los Maestros de Sant Mat ven la sanación espiritual desde un punto de vista muy diferente:

Los sufrimientos que demandan la sanación espiritual, son principalmente aquellos relacionados con los problemas físicos que pueden incluir las agonías mentales tales como crisis nerviosas, etc. Estos son reacciones del pasado, karmas que exigen un ajuste y como tales deben ser soportados por la víctima. El sanador que lleva a cabo este servicio asume el karma, el cual pagará posteriormente y el poco logro que haya alcanzado al silenciar su mente, es disipado. Más aún, el proceso de sanación es aplicado a mentes más débiles, las cuales son presas de sus propios sentimientos o tendencias. Lo que comúnmente se puede curar a través de un poco de sufrimiento y alguna medicina, es cambiado por la disipación espiritual y la deuda permanece esperando que sea ajustada en una etapa posterior...

Los Maestros recomiendan vivir y pensar correctamente. Una vida sencilla y veraz nos conducirá a la felicidad y a la dicha. Sin embargo, si aparece algún sufrimiento debido a la evolución de un karma del pasado, su severidad y duración es reducida en gran medida por la intervención del bondadoso Poder Maestro, tanto como tener que pagar un centavo por una libra, o sufrir un pinchazo a cambio de la horca...

La sanación hecha por Jesús y otros Maestros fue de la más alta calidad. Cuando ustedes se funden en la conciencia cósmica y pierden su identidad, se vuelven tan espirituales, que con sólo pensar en una persona o si alguien toca el dobladillo de su ropa, inducirá la sanación... No tienen que poner de su parte para sanar a los demás, la que sana es la fe⁵.

NO TE ENGAÑES, DIOS NO ES BURLADO,
PORQUE AQUELLO QUE EL HOMBRE SIEMBRA,
ESO COSECHARÁ.

- Biblia

1. Kirpal Singh, *La Rueda de la Vida: La Ley de Acción y Reacción* (Delhi, India, Ruhani Satsang, 1965) p. 11.
2. Sawan Singh, *Joyas Espirituales: Extractos de Cartas a Buscadores y Discípulos* (Beas, Punjab, India: Radha Soami Satsang, 1965) p. 43.
3. Kirpal Singh, *Un Gran Santo: Baba Jaimal Singh*, (Delhi, India, Publicaciones S.K., 1993) p. 72-73.
4. Kirpal Singh, *La Corona de la Vida, Un Estudio de Yoga* (Bowling Green, VA: Publicaciones SK, 1961)
5. Kirpal Singh, *Circular de Sanación Espiritual*.